UNE ✦ SACRA

Hinduismo

Rig Veda

(selección de himnos)

✦ ✦ ✦

Ṛṣis (poetas videntes) védicos

Traducción (edición 1.6)

Créditos

Autor	Ṛṣis (poetas videntes) védicos
Fecha	c. 1500–1000 a. C.
Idioma original	Sánscrito
Versión	Traducción (edición 1.6)
Traducción	Traducción popular, a partir de la versión inglesa de Ralph T. H. Griffith
Fuente	Wikisource — The Hymns of the Rigveda
Licencia	CC BY-NC-SA 4.0 · original: Dominio público

Acerca de:

El Ṛgveda, "el saber de los himnos", es el más antiguo de los cuatro Vedas y uno de los textos religiosos más antiguos todavía en uso.

Sus 1.028 himnos, reunidos en diez libros (maṇḍalas), fueron compuestos en sánscrito védico por familias de sacerdotes-poetas y transmitidos oralmente, con un rigor extraordinario, durante más de tres mil años.

Alaban a Agni (el fuego del sacrificio), Indra, Varuṇa, Soma, Sūrya y otras divinidades, y acompañan los ritos del sacrificio.

Esta selección reúne 26 himnos célebres: el himno inicial a Agni, la victoria de Indra sobre Vṛtra, la Gāyatrī (3.62.10), las plegarias a Varuṇa, el lamento del jugador, la boda de Sūryā, el himno del Puruṣa, el Hiraṇyagarbha y el himno de la creación (Nāsadīya, 10.129), que pregunta si hasta el dios supremo sabe cómo comenzó el mundo.

La Gāyatrī todavía la recitan a diario millones de hindúes, y la tradición del canto védico, que conserva estos himnos de memoria, sílaba por sílaba, fue reconocida por la UNESCO como patrimonio inmaterial de la humanidad.

Fuente: https://en.wikisource.org/wiki/The_Hymns_of_the_Rigveda

Esta traducción popular y el diseño de este archivo son de Une Sacra, bajo la licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 (CC BY-NC-SA 4.0): puede copiarse y compartirse citando "Une Sacra (unesacra.com)", sin uso comercial y con la misma licencia. El texto original sigue la licencia de su fuente. Términos de uso: unesacra.com/#/legal/terms

Edición digital generada el 26 de noviembre de 2026 por Une Sacra, biblioteca abierta de textos sagrados. · UneSacra.com

Índice

1.1 — Agni

1.32 — Indra

1.50 — Sūrya

1.154 — Viṣṇu

1.164 — Asya vāmasya

2.12 — Indra

3.62 — Gāyatrī

5.85 — Varuṇa

7.86 — Varuṇa

7.103 — Maṇḍūkāḥ

9.113 — Soma Pavamāna

10.14 — Yama

10.34 — Akṣāḥ

10.71 — Jñāna

10.81 — Viśvakarman

10.85 — Sūryā

10.90 — Puruṣa

10.117 — Dhanānnadāna

10.121 — Hiraṇyagarbha

10.125 — Vāc

10.127 — Rātrī

10.129 — Nāsadīya

10.146 — Araṇyānī

10.151 — Śraddhā

10.190 — Bhāvavṛttam

10.191 — Saṃjñānam

1.1 — AGNI

✦

1 Alabo a Agni, el Sacerdote elegido, Dios, ministro del sacrificio,
El Hotar, el más pródigo en riquezas.

2 Digno es Agni de ser alabado por los vivos como por los antiguos videntes:
Él traerá aquí a los Dioses.

3 Por Agni obtiene el hombre riqueza, sí, abundancia que crece día a día,
Riquísima en héroes, gloriosa.

4 Agni, el sacrificio perfecto que tú rodeas por todas partes
Va, en verdad, hasta los Dioses.

5 Que Agni, el Sacerdote de mente sabia, veraz, gloriosísimo y grande,
El Dios, venga aquí con los Dioses.

6 Cualquier bendición, Agni, que concedas a tu adorador,
Esa, oh Angiras, es en verdad tu verdad.

7 A ti, que disipas la noche, oh Agni, día tras día con plegaria
Trayéndote reverencia, venimos;

8 Regidor de los sacrificios, guardián de la Ley eterna, oh Radiante,
Que creces en tu propia morada.

9 Sé para nosotros de fácil acceso, como un padre para su hijo:
Agni, está con nosotros para nuestro bien.

Une Sacra · edición 1.6 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

1.32 — INDRA

✦

1 Declararé las hazañas viriles de Indra, las primeras que realizó, el Portador del Trueno.
Mató al Dragón, luego liberó las aguas y hendió los cauces de los torrentes de la montaña.

2 Mató al Dragón que yacía en la montaña: Tvashṭar forjó su rayo celestial.
Como vacas que mugen bajando en rápido caudal, las aguas se deslizaron hacia el océano.

3 Impetuoso como un toro, escogió el Soma y en tres copas sagradas bebió los jugos.
Maghavan empuñó el rayo como arma e hirió de muerte a este primogénito de los dragones.

4 Cuando tú, Indra, mataste al primogénito de los dragones y venciste los encantos de los hechiceros,
Entonces, dando vida al Sol, a la Aurora y al Cielo, no hallaste un solo enemigo que te resistiera.

5 Indra, con su grande y mortal rayo, despedazó a Vṛitra, el peor de los Vṛitras.
Como troncos de árboles derribados por el hacha, así yace el Dragón postrado a ras de tierra.

6 Él, como un guerrero loco y débil, desafió a Indra, el gran Héroe impetuoso que mata a muchos.
No soportando el choque de las armas, él — el enemigo de Indra — aplastó al caer las fortalezas destrozadas.

7 Sin pies y sin manos aún desafió a Indra, que lo hirió con el rayo entre los hombros.
Castrado, pero reclamando vigor viril, así yacía Vṛitra con los miembros esparcidos y cercenados.

8 Allí, donde yace como un río que rompe sus orillas, las aguas, cobrando ánimo, fluyen sobre él.
El Dragón yace bajo los pies de los torrentes que Vṛitra, con su grandeza, había cercado.

9 Entonces fue abatida la fuerza de la madre de Vṛitra: Indra lanzó contra ella su rayo mortal.
La madre estaba arriba, el hijo abajo, y como una vaca junto a su becerro yacía Dânu.

10 Revolcado en medio de corrientes incesantes que fluyen sin descanso, siempre adelante,
Las aguas se llevan el cuerpo sin nombre de Vṛitra: el enemigo de Indra se hundió en la tiniebla duradera.

11 Guardadas por Ahi estaban las esclavas de los Dâsas, las aguas detenidas como vacas retenidas por el ladrón.
Pero él, después de herir a Vṛitra, abrió la cueva donde estaban aprisionadas las corrientes.

12 Una cola de caballo fuiste tú cuando él, oh Indra, golpeó tu rayo; tú, Dios sin segundo,
Recobraste las vacas, conquistaste el Soma; soltaste para que corrieran los Siete Ríos.

13 De nada le valieron relámpago ni trueno, granizo o niebla que había esparcido a su alrededor:
Cuando Indra y el Dragón lucharon en batalla, Maghavan obtuvo la victoria para siempre.

14 ¿A quién viste tú para vengar al Dragón, Indra, que el miedo se apoderó de tu corazón cuando lo hubiste matado;
Que, como un halcón espantado por las regiones, cruzaste noventa y nueve ríos caudalosos?

15 Indra es Rey de todo lo que se mueve y no se mueve, de las criaturas mansas y de las cornudas, el Portador del Trueno.
Sobre todos los hombres vivos reina como Soberano, conteniéndolo todo como los rayos dentro de la rueda.

Une Sacra · edición 1.6 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

1.50 — SŪRYA

✦

1 SUS rayos brillantes lo elevan a lo alto, al Dios que conoce todo lo que vive,
Surya, para que todos lo miren.

2 Las constelaciones desaparecen, como ladrones, junto con sus rayos,
Ante el Sol que todo lo contempla.

3 Sus rayos heraldos se ven a lo lejos, refulgentes sobre el mundo de los hombres,
Como llamas de fuego que arden y llamean.

4 Veloz y todo hermoso eres tú, oh Surya, hacedor de la luz,
Iluminando todo el reino radiante.

5 Vas a las huestes de los Dioses, vienes aquí a la humanidad,
Aquí, todo luz, para ser contemplado.

6 Con ese mismo ojo tuyo con que contemplas, brillante Varuna,
La raza atareada de los hombres,

7 Recorriendo el cielo y el ancho espacio intermedio, mides con tus rayos nuestros días,
Oh Sol, viendo todas las cosas que nacen.

8 Siete Corceles Bayos uncidos a tu carro te llevan, oh tú que ves a lo lejos,
Dios, Surya, de cabellera radiante.

9 Surya ha uncido a las Siete puras y brillantes, las hijas del carro; con ellas,
Su propio y querido tiro, avanza.

10 Mirando la luz más alta por encima de la tiniebla, hemos llegado
A Surya, Dios entre los Dioses, la luz más excelente.

11 Al alzarte este día, oh rico en amigos, subiendo al cielo más alto,
Surya, quita la enfermedad de mi corazón, quítame este mi color amarillo.

12 A los loros y a los estorninos demos mi amarillez,
O esta mi amarillez traspasémosla a los árboles Haritala.

13 Con todo su vigor conquistador este Aditya ha subido a lo alto,
Entregando a mi enemigo en mis manos: que no sea yo presa de mi enemigo.

Une Sacra · edición 1.6 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

1.154 — VIṢṆU

✦

1 DECLARARÉ las hazañas poderosas de Vishnu, de aquel que midió las regiones terrestres,
Que apuntaló el lugar más alto de reunión, posando tres veces el pie, a grandes zancadas.

2 Por esta su hazaña poderosa es alabado Vishnu, como una fiera salvaje, temible, errante, que recorre los montes;
Él, dentro de cuyos tres amplios pasos todas las criaturas vivas tienen su morada.

3 Que el himno se alce como fuerza para Vishnu, el Toro de largos pasos, que mora en las montañas,
Aquel que solo, con triple paso, ha medido esta morada común, larga y extensa.

4 Aquel cuyos tres lugares, llenos de dulzura, imperecederos, se regocijan como les place,
Que en verdad solo sostiene lo triple, la tierra, el cielo y todas las criaturas vivas.

5 Que yo alcance aquella su mansión bienamada donde los hombres devotos de los Dioses son felices.
Pues allí brota, pariente cercano del de Largos Pasos, la fuente de hidromiel en el paso más alto de Vishnu.

6 De buen grado iríamos a vuestras moradas, donde hay bueyes ágiles de muchos cuernos,
Pues allí, poderosamente, resplandece sobre nosotros la mansión sublime del Toro de largos pasos.

Une Sacra · edición 1.6 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

1.164 — ASYA VĀMASYA

✦

1 DE este Sacerdote benigno, canoso de vejez, el hermano de en medio de los tres es el relámpago.
El tercero es aquel cuyo lomo está rociado de aceite. Aquí contemplo al Jefe con siete hijos varones.

2 Siete uncen el Corcel al carro de una sola rueda; llevando siete nombres, el único Corcel lo arrastra.
De tres cubos es la rueda, sana y sin desgaste, sobre la cual reposan todos estos mundos del ser.

3 Los siete que van montados en el carro de siete ruedas tienen caballos, siete en número, que los llevan adelante.
Siete Hermanas entonan juntas cantos de alabanza, en las cuales están guardados los nombres de las siete Vacas.

4 ¿Quién lo contempló cuando surgió al ser, vio cómo el Sin Huesos sostiene al que tiene huesos?
¿Dónde está la sangre de la tierra, la vida, el espíritu? ¿Quién puede acercarse al hombre que sabe para preguntárselo?

5 Inmaduro de mente, sin discernimiento de espíritu, pregunto a estos por los lugares establecidos de los Dioses;
Pues por encima del Becerro de un año los sabios, para formar una trama, han tejido sus siete hilos.

6 Pregunto, sin saber, a los que saben, los sabios, como uno del todo ignorante, por amor al conocimiento,
Qué era aquel UNO que, a imagen del No Nacido, estableció y afirmó las seis regiones de estos mundos.

7 Que el que sabe lo declare ahora, el lugar sólidamente fundado de esta Ave hermosa.
De su cabeza las Vacas sacan leche y, vistiendo su vestidura, han bebido el agua con su pie.

8 La Madre dio al Padre su parte del Orden: con el pensamiento, al principio, lo desposó en espíritu.
Ella, la Dama recatada, se llenó de rocío fecundo: con adoración se acercaron los hombres a alabarla.

9 Uncida estaba la Madre a la lanza del carro de la Vaca generosa: en las filas húmedas de nubes reposaba el Infante.
Entonces el Becerro mugió y miró a la Madre, la Vaca que viste todas las formas en tres direcciones.

10 Llevando tres Madres y tres Padres, solo se irguió de pie: ellos nunca lo cansan.
Allí, en la cumbre del cielo, hablan juntos en un habla que todo lo sabe pero que no todo lo mueve.

11 Formada de doce radios, sin debilitarse con el paso del tiempo, gira en torno al cielo esta rueda del Orden duradero.
En ella establecidos, unidos por pares, están setecientos veinte Hijos, oh Agni.

12 Lo llaman, en la mitad más lejana del cielo, el Padre de cinco pies, de doce formas, rico en provisión de aguas.
Estos otros dicen que él, Dios de ojos que ven lejos, va montado en el carro inferior de siete ruedas y seis radios.

13 Sobre esta rueda de cinco radios que gira siempre reposan y dependen todas las criaturas vivas.
Su eje, pesadamente cargado, no se calienta: el cubo, desde tiempos antiguos, permanece intacto.

14 La rueda gira, sin desgaste, con su llanta: diez la arrastran, uncidos a la lanza que se extiende a lo lejos.
El ojo del Sol se mueve rodeado por la región: de él dependen todas las criaturas vivas.

15 De los nacidos juntos, al séptimo llaman el nacido solo; los seis pares de gemelos se llaman Rishis, Hijos de los Dioses.
Sus buenos dones, buscados por los hombres, están dispuestos en el debido orden y, variados en su forma, se mueven para el Señor que guía.

16 Me dijeron que estos eran machos, aunque en verdad son hembras: quien tiene ojos ve esto, el ciego no lo discierne.
El hijo que es sabio lo ha comprendido: quien sabe esto rectamente es padre de su padre.

17 Debajo del reino superior, encima de este inferior, llevando a su becerro a los pies, la Vaca se ha alzado.
¿Hacia dónde, a qué lugar ha partido? ¿Dónde pare? No en medio de este rebaño de ganado.

18 ¿Quién, discerniendo al padre de este Becerro debajo del reino superior, encima del inferior,
Mostrándose sabio, puede aquí declararlo? ¿De dónde ha surgido el espíritu divino?

19 A los que vienen hacia aquí llaman los que parten, a los que parten llaman los que se dirigen hacia aquí.
Y lo que vosotros habéis hecho, Indra y Soma, lo llevan los corceles como uncidos a la lanza de la región.

20 Dos Aves de bellas alas, unidas por lazos de amistad, han hallado refugio en el mismo árbol que las cobija.
Una de las dos come el dulce fruto de la Higuera; la otra, sin comer, solo mira.

21 Donde esas bellas Aves cantan sin cesar su parte de la vida eterna y las sagradas asambleas,
Allí está el poderoso Guardián del Universo, que, sabio, ha entrado en mí, el simple.

22 El árbol donde las bellas Aves comen la dulzura, donde todas reposan y engendran su prole —
En su copa, dicen, el higo es sabroso; nadie lo alcanza si no conoce al Padre.

23 Cómo en la Gayatri se basó la Gayatri, cómo de la Tristup formaron la Tristup,
Cómo en la Jagati se basó la Jagati — los que saben esto han ganado para sí la vida inmortal.

24 Con la Gayatri mide él el canto de alabanza, el Sama con el canto de alabanza, el terceto con la Tristup.
El terceto con la medida de dos o cuatro pies, y con la sílaba forman siete metros.

25 Con la Jagati estableció el caudal en el cielo y vio al Sol en el Saman Rathantara.
La Gayatri tiene, dicen, tres tizones para encender: por eso sobresale en majestad y vigor.

26 Invoco a la vaca lechera, buena para ordeñar, para que el ordeñador, de mano hábil, la apure.
Que Savitar dé el mejor estímulo. El caldero está caliente; lo proclamaré.

27 Ella, señora de todo tesoro, ha venido aquí anhelando en espíritu a su becerro y mugiendo.
Que esta vaca dé su leche a ambos Asvins y que prospere para nuestro alto provecho.

28 La vaca ha mugido tras su crío que parpadea; le lame la frente, mientras muge, para formarlo.
Su boca llama tiernamente a su ubre caliente y lo amamanta con leche mientras muge suavemente.

29 También él resopla, por quien rodeada en torno la Vaca muge, mientras se aferra al que derrama la lluvia.
Ella, con sus gritos agudos, ha humillado al hombre mortal y, hecha relámpago, se ha despojado del manto que la cubría.

30 Lo que tiene aliento, velocidad, vida y movimiento yace firmemente establecido en medio de las casas.
Vivo, por las ofrendas a los Muertos, se mueve el Inmortal, el hermano del mortal.

31 Vi al Pastor, el que nunca tropieza, acercándose por sus senderos y partiendo.
Él, vestido de esplendor recogido y difuso, viaja continuamente dentro de los mundos.

32 El que lo hizo no lo comprende: de aquel que lo vio está él sin duda oculto.
Él, aún envuelto en el seno de su Madre, fuente de mucha vida, se ha hundido en la destrucción.

33 Dyaus es mi Padre, mi engendrador: aquí está el parentesco. Esta gran tierra es mi pariente y Madre.
Entre las mitades del mundo, ampliamente extendidas, está el lugar del nacimiento: el Padre depositó en él el germen de la Hija.

34 Te pregunto por el límite extremo de la tierra, dónde está el centro del mundo, te pregunto.
Te pregunto por la semilla fecunda del Semental, pregunto por el cielo más alto donde mora el Habla.

35 Este altar es el límite extremo de la tierra; este sacrificio nuestro es el centro del mundo.
La semilla fecunda del Semental es el Soma; este Brahmán es el cielo más alto donde mora el Habla.

36 Siete gérmenes aún inmaduros son la semilla fecunda del cielo: mantienen sus funciones por la ordenanza de Vishnu.
Dotados de sabiduría por la inteligencia y el pensamiento, nos rodean, presentes por todas partes.

37 Lo que soy en verdad no lo sé con claridad: misterioso, encadenado en mi mente, vago.
Cuando el primogénito de la santa Ley se acercó a mí, entonces obtuve por primera vez una porción de esta habla.

38 Hacia atrás, hacia adelante va él, llevado por fuerza inherente, el Inmortal nacido hermano del mortal.
Sin cesar se mueven en direcciones opuestas: los hombres notan a uno y no notan al otro.

39 Sobre qué sílaba del santo canto de alabanza, como si fuera su cielo más alto, reposan los Dioses —
Quien no sabe esto, ¿qué hará con el canto de alabanza? Pero los que lo saben bien se sientan aquí reunidos.

40 Que seas afortunada con buen pasto, y que también nosotros seamos muy ricos.
Aliméntate de la hierba, oh Vaca, en toda estación y, viniendo hacia aquí, bebe agua límpida.

41 Formando los caudales de agua, la búfala ha mugido, de un pie, de dos pies o de cuatro pies, ella,
Que se ha vuelto de ocho pies o ha obtenido nueve pies, la de mil sílabas en el cielo más sublime.

42 De ella descienden en corrientes los mares de agua; por ello las cuatro regiones del mundo tienen su ser,
De allí fluye el caudal imperecedero y de allí el universo tiene vida.

43 Vi desde muy lejos el humo del combustible, con espirales que subían alto sobre lo que estaba debajo.
Los Hombres Poderosos han preparado el novillo moteado. Estas eran las costumbres en los días de antaño.

44 Tres de largas trenzas se muestran en la estación ordenada. Uno de ellos esquila cuando el año termina.
Uno, con sus poderes, contempla el universo: de uno se ve el movimiento, pero no su figura.

45 El Habla ha sido medida en cuatro divisiones; los Brahmanes que tienen entendimiento las conocen.
Tres, guardadas en estrecho secreto, no causan movimiento; del habla, los hombres hablan solo la cuarta división.

46 Lo llaman Indra, Mitra, Varuna, Agni, y él es el celestial Garutman de nobles alas.
A lo que es Uno los sabios dan muchos títulos: lo llaman Agni, Yama, Matarisvan.

47 Oscuro es el descenso: las aves son de color dorado; suben al cielo vestidas de las aguas.
De nuevo descienden del asiento del Orden, y toda la tierra se humedece con su grasa.

48 Doce son las llantas, y la rueda es una sola; tres son los cubos. ¿Qué hombre lo ha comprendido?
En ella están encajados juntos trescientos sesenta radios, que de ningún modo pueden soltarse.

49 Ese tu seno inagotable, fuente de placer, con que alimentas todas las cosas más selectas,
Dador de riqueza, hallador de tesoros, generoso — tráelo, Sarasvati, para que lo apuremos.

50 Por medio del sacrificio los Dioses realizaron su sacrificio: estas fueron las primeras ordenanzas.
Estos Poderosos alcanzaron la altura del cielo, allí donde moran los Sadhyas, Dioses de antaño.

51 Uniforme, con el paso de los días, esta agua sube y de nuevo mengua.
Las nubes de tormenta dan vida a la tierra, y los fuegos reaniman el cielo.

52 El Ave Celeste, vasta, de noble ala, el bello germen de las plantas, el germen de las aguas,
Aquel que nos alegra con la lluvia en su estación, Sarasvan, invoco para que nos ayude.

Une Sacra · edición 1.6 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

2.12 — INDRA

✦

1 AQUEL que, recién nacido, Dios principal de espíritu elevado, por poder y fuerza se hizo protector de los Dioses,
Ante cuyo aliento, por la grandeza de su valor, temblaron los dos mundos, Él, oh hombres, es Indra.

2 Aquel que afirmó bien firme la tierra que se tambaleaba y aquietó las montañas agitadas,
Que midió la ancha región intermedia del aire y dio apoyo al cielo, Él, hombres, es Indra.

3 Que mató al Dragón, liberó los Siete Ríos y sacó las vacas de la cueva de Vala,
Engendró el fuego entre dos piedras, el saqueador en la batalla de los guerreros, Él, oh hombres, es Indra.

4 Por quien este universo fue hecho temblar, que ahuyentó a la raza humillada de los demonios,
Que, como un jugador que recoge sus ganancias, tomó las riquezas del enemigo, Él, oh hombres, es Indra.

5 De quien, el Terrible, preguntan: ¿Dónde está Él? o en verdad dicen de él: Él no existe.
Él barre, como aves, los bienes del enemigo. Tened fe en él, pues Él, oh hombres, es Indra.

6 Que mueve a la acción al pobre y al humilde, al sacerdote, al suplicante que canta sus alabanzas;
Que, de hermoso rostro, favorece al que exprime el Soma con piedras preparadas, Él, oh hombres, es Indra.

7 Aquel bajo cuyo control supremo están los caballos, todos los carros, las aldeas y el ganado;
Aquel que dio el ser al Sol y a la Mañana, que conduce las aguas, Él, oh hombres, es Indra.

8 A quien dos ejércitos claman en el cuerpo a cuerpo, ambos enemigos, el más fuerte y el más débil;
A quien dos invocan montados en un mismo carro, cada uno para sí, Él, oh hombres, es Indra.

9 Sin cuya ayuda nuestro pueblo nunca vence; a quien, luchando, invocan para que les dé socorro;
Aquel de quien todo este mundo no es sino la copia, que sacude las cosas inmóviles, Él, oh hombres, es Indra.

10 Aquel que hirió, antes de que conocieran su peligro, con su arma arrojada, a muchos pecadores graves;
Que no perdona la osadía de quien lo provoca, que mata al Dasyu, Él, oh hombres, es Indra.

11 Aquel que descubrió en el cuadragésimo otoño a Sambara, cuando moraba entre las montañas;
Que mató al Dragón, desplegando su vigor, al demonio que allí yacía, Él, hombres, es Indra.

12 Que, con siete riendas conductoras, el Toro, el Poderoso, soltó los Siete grandes Caudales para que corrieran a placer;
Que, armado de trueno, despedazó a Rauhina cuando escalaba el cielo, Él, oh hombres, es Indra.

13 Aun el Cielo y la Tierra se inclinan ante él, ante su mismo aliento tiemblan las montañas.
Conocido como el bebedor de Soma, armado de trueno, que blande el rayo, Él, oh hombres, es Indra.

14 Que ayuda con favor al que vierte el Soma y al que lo prepara, al sacrificador, al cantor.
A quien exaltan la plegaria, y el verter del Soma, y esta nuestra dádiva, Él, oh hombres, es Indra.

15 Tú en verdad eres fiero y verdadero, tú que envías fuerza al hombre que prepara y vierte la libación.
Así podamos para siempre, tus amigos, oh Indra, hablar alto en la asamblea con nuestros héroes.

Une Sacra · edición 1.6 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

3.62 — GĀYATRĪ

✦

1 VUESTRAS bien conocidas y prontas actividades de antaño no necesitaban impulso de vuestro siervo fiel.
¿Dónde está ahora, Indra-Varuna, aquella gloria con que disteis apoyo a los que os amaban?

2 Este hombre, diligentísimo, buscando riquezas, os invoca sin cesar por vuestro favor.
De acuerdo, Indra-Varuna, con los Maruts, con el Cielo y la Tierra, oíd mi invocación.

3 Oh Indra-Varuna, nuestro sea este tesoro, nuestra sea la riqueza, Maruts, con abundante provisión de héroes.
Que las Varutris con su abrigo nos ayuden, y Bharati y Hotri con las Mañanas.

4 Complácete en nuestras oblaciones, tú, amado de todos los Dioses, Brhaspati:
Da riqueza al que te trae dones.

5 En los sacrificios, con vuestros himnos, adorad al puro Brhaspati —
Pido un poder que nadie pueda doblegar —

6 El Toro de los hombres, a quien nadie engaña, que viste cada forma a voluntad,
Brhaspati, el Más Excelente.

7 Divino, resplandeciente Pusan, este nuestro novísimo himno de alabanza
Por nosotros es cantado para ti.

8 Acoge con favor este mi canto, sé benévolo con el pensamiento ferviente,
Como un novio con su novia.

9 Que aquel que ve todos los seres vivos los vea juntos de una mirada —
Que él, que Pusan sea nuestra ayuda.

10 Alcancemos aquella excelente gloria de Savitar, el Dios:
Que así estimule él nuestras plegarias.

11 Con entendimiento, fervientemente, de Savitar, el Dios, pedimos
Nuestra porción de prosperidad.

12 Los hombres, los cantores, adoran a Savitar, el Dios, con himno y ritos sagrados,
Movidos por el impulso de sus pensamientos.

13 Soma, que da éxito, avanza, va al lugar de reunión de los Dioses,
Para sentarse en el asiento de la Ley.

14 A nosotros y a nuestro ganado dé Soma alimento saludable,
Al bípedo y al cuadrúpedo.

15 Que Soma, fortaleciendo nuestro poder de vida y venciendo a nuestros enemigos,
Tome su asiento en nuestra asamblea.

16 Que Mitra-Varuna, Par sapiente, rocíen nuestro pasto con aceite,
Con hidromiel las regiones del aire.

17 Gobernando a lo lejos, alegres cuando sois adorados, reináis por la majestad del poder,
Con leyes puras eternamente.

18 Alabados por el canto de Jamadagni, sentaos en el lugar de la santa Ley:
Bebed Soma, vosotros que fortalecéis la Ley.

Une Sacra · edición 1.6 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

5.85 — VARUṆA

✦

1 CANTAD un himno sublime y solemne, grato al glorioso Varuna, Soberano imperial,
Que extendió, como quien inmola a la víctima, la tierra como una piel para tenderla ante Surya.

2 En las copas de los árboles extendió el aire, puso leche en las vacas y velocidad vigorosa en los caballos,
Puso el intelecto en los corazones, el fuego en las aguas, Surya en el cielo y Soma en la montaña.

3 Varuna deja que el gran tonel, abierto hacia abajo, fluya por el cielo, la tierra y la región intermedia del aire.
Con él el Soberano del universo riega la tierra como el aguacero rocía la cebada.

4 Cuando Varuna desea leche, humedece el cielo, la tierra firme y la tierra hasta sus cimientos.
Entonces enseguida las montañas se visten de la nube de lluvia: los Héroes, desplegando su vigor, las sueltan.

5 Declararé esta poderosa hazaña de magia del glorioso Varuna, el Señor Inmortal,
Que, de pie en el firmamento, midió la tierra con el Sol como con una medida.

6 Nadie, en verdad, ha impedido ni estorbado jamás esta poderosa hazaña de magia del Dios sapientísimo,
Por la cual, con todo su caudal, los ríos lúcidos no llenan el único mar donde vierten sus aguas.

7 Si hemos pecado contra el hombre que nos ama, si alguna vez hemos ofendido a un hermano, amigo o compañero,
Al vecino siempre con nosotros, o a un extraño, oh Varuna, quita de nosotros la transgresión.

8 Si, como los jugadores hacen trampa en el juego, hemos hecho trampa, obrado mal sin saberlo o pecado a propósito,
Arroja todos estos pecados como grilletes sueltos y, Varuna, seamos tus bienamados.

Une Sacra · edición 1.6 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

7.86 — VARUṆA

✦

1 SABIAS, en verdad, son las criaturas por la grandeza de aquel que mantuvo separados el ancho cielo y la tierra;
Que impulsó al movimiento al cielo alto y poderoso, la Estrella de antaño, y extendió la tierra ante sí.

2 Con mi propio corazón me aconsejo sobre la cuestión de cómo Varuna y yo podemos estar unidos.
¿Qué dádiva mía aceptará sin ira? ¿Cuándo podré mirar con calma y hallarlo benévolo?

3 Deseoso de saber esto, interrogo a otros: busco a los sabios, oh Varuna, y les pregunto.
Esta misma respuesta me dieron aun los sabios: "Ciertamente este Varuna está airado contigo."

4 ¿Cuál ha sido, Varuna, mi transgresión principal, para que quisieras matar al amigo que canta tus alabanzas?
Dímelo, Señor Invencible, y pronto, sin pecado, me acercaré a ti con mi homenaje.

5 Líbranos de los pecados cometidos por nuestros padres, de aquellos en que nosotros mismos hemos ofendido.
Oh Rey, suelta, como a un ladrón que alimenta el ganado, como de la cuerda a un becerro, libera a Vasistha.

6 No fue nuestra propia voluntad la que nos traicionó, sino la seducción, la irreflexión, Varuna, el vino, los dados o la ira.
El viejo está cerca para descarriar al más joven: ni siquiera el sueño aparta todo mal obrar.

7 Como esclavo pueda yo servir al Generoso, servir, libre de pecado, al Dios inclinado a la ira.
Este Señor gentil da sabiduría a los simples: el Dios más sabio conduce al sabio a la riqueza.

8 Oh Señor, oh Varuna, que esta alabanza llegue cerca de ti y repose en tu espíritu.
Que nos vaya bien en el descanso y en el trabajo. Preservadnos para siempre, oh Dioses, con bendiciones.

Une Sacra · edición 1.6 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

7.103 — MAṆḌŪKĀḤ

✦

1 ELLAS que yacieron quietas durante un año, los Brahmanes que cumplen sus votos,
Las Ranas han alzado su voz, la voz que Parjanya ha inspirado.

2 Cuando sobre ellas, como sobre una piel seca tendida en el lecho de la charca, descendieron los caudales del cielo,
La música de las Ranas se alza en concierto como vacas que mugen con sus becerros al lado.

3 Cuando, a la llegada de las Lluvias, el agua se ha derramado sobre ellas que anhelaban y tenían sed,
Una busca a otra mientras habla y la saluda con gritos de placer como un hijo a su padre.

4 Cada una de las dos recibe a la otra con bondad, mientras se deleitan en el correr de las aguas,
Cuando la Rana humedecida por la lluvia salta adelante, y la Verde y la Moteada juntan sus voces.

5 Cuando una de ellas repite el lenguaje de la otra, como el que aprende la lección del maestro,
Cada uno de vuestros miembros parece crecer mientras conversáis con elocuencia sobre las aguas.

6 Una es Mugido-de-Vaca y la otra Balido-de-Cabra, una Rana es Verde y una de ellas es Moteada.
Tienen un nombre común y, no obstante, varían y, hablando, modulan la voz de modos diversos.

7 Como Brahmanes, sentados en torno al vaso lleno hasta el borde, hablan en el rito del Soma de Atiratra,
Así, Ranas, os reunís en torno a la charca para honrar este día de todo el año, el primero del tiempo de Lluvias.

8 Estos Brahmanes con el jugo del Soma, realizando su rito de un año, han alzado sus voces;
Y estos Adhvaryus, sudando con sus calderas, salen y se muestran, y ninguno está escondido.

9 Guardan el orden de los doce meses, designado por los Dioses, y nunca los hombres descuidan la estación.
En cuanto el tiempo de Lluvias vuelve en el año, estas que eran calderas calientes ganan su libertad.

10 Mugido-de-Vaca y Balido-de-Cabra han concedido riquezas, y la Verde y la Moteada nos han otorgado tesoros.
Las Ranas que nos dan vacas por centenares alargan nuestras vidas en esta estación tan fecunda.

Une Sacra · edición 1.6 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

9.113 — SOMA PAVAMĀNA

✦

1 QUE Indra, matador de Vrtra, beba el Soma junto al Saryanavan,
Almacenando vigor en su corazón, dispuesto a hazañas heroicas. Fluye, Indu, fluye por amor de Indra.

2 Señor de las Regiones, fluye adelante, Soma generoso, desde la tierra de Arjika,
Vertido con ardor y con fe, y con el himno verdadero del sacrificio. Fluye, Indu, fluye por amor de Indra.

3 Aquí la Hija de Surya ha traído al Toro salvaje que Parjanya crió.
Los Gandharvas se han apoderado de él y en el Soma han depositado el jugo. Fluye, Indu, fluye por amor de Indra.

4 ¡Espléndido por la Ley! declarando la Ley, hablando verdad, veraz en tus obras,
Anunciando la fe, ¡Rey Soma! tú, oh Soma, a quien tu hacedor adorna. Fluye, Indu, fluye por amor de Indra.

5 Juntas fluyen las corrientes que se encuentran de aquel que es Grande y verdaderamente Fuerte.
Los jugos del jugoso se encuentran. Purificado por la plegaria, oh de tono Dorado, fluye, Indu, fluye por amor de Indra.

6 Oh Pavamana, donde el sacerdote, mientras recita la plegaria rítmica,
Domina el Soma con la piedra, con el Soma produciendo deleite, fluye, Indu, fluye por amor de Indra.

7 Oh Pavamana, ponme en aquel mundo inmortal y sin decadencia
Donde está puesta la luz del cielo y brilla un resplandor eterno. Fluye, Indu, fluye por amor de Indra.

8 Hazme inmortal en aquel reino donde mora el Rey, el Hijo de Vivasvan,
Donde está el santuario secreto del cielo, donde están aquellas aguas jóvenes y frescas. Fluye, Indu, fluye por amor de Indra.

9 Hazme inmortal en aquel reino donde se mueven como les place,
En la tercera esfera del cielo más íntimo, donde los mundos lúcidos están llenos de luz. Fluye, Indu, fluye por amor de Indra.

10 Hazme inmortal en aquel reino de anhelo ardiente y fuerte deseo,
La región de la Luna radiante, donde se hallan alimento y pleno deleite. Fluye, Indu, fluye por amor de Indra.

11 Hazme inmortal en aquel reino donde la felicidad y los éxtasis, donde
Alegrías y venturas se unen, y los deseos anhelantes se cumplen. Fluye, Indu, fluye por amor de Indra.

Une Sacra · edición 1.6 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

10.14 — YAMA

✦

1 HONRA al Rey con tus oblaciones, a Yama, Hijo de Vivasvan, que reúne a los hombres,
Que viajó a las alturas elevadas sobre nosotros, que busca y muestra el camino a muchos.

2 Yama fue el primero en hallar para nosotros un lugar donde morar: este pasto nunca nos puede ser quitado.
Los hombres nacidos en la tierra pisan sus propios senderos, que los llevan adonde partieron nuestros antiguos Padres.

3 Mitali prospera allí con los Kavyas, Yama con los hijos de Angiras, Brhaspati con los Rkvans:
Exaltadores de los Dioses, por los Dioses exaltados, unos se gozan en la alabanza y otros en nuestra oblación.

4 Ven, siéntate en este lecho de hierba, oh Yama, en compañía de los Angirases y de los Padres.
Que los textos recitados por los sabios te traigan, oh Rey, que esta oblación te alegre.

5 Ven, Yama, con los santos Angirases, alégrate aquí con los hijos de Virupa.
Para sentarse en la hierba sagrada en este nuestro culto, llamo también aquí a Vivasvan, tu Padre.

6 Nuestros Padres son Angirases, Navagvas, Atharvans, Bhrgus, que merecen el Soma.
Que estos, los Santos, nos miren con favor, que gocemos de su graciosa benevolencia.

7 Avanza, avanza por los senderos antiguos por donde nuestros antepasados de antaño fueron antes que nosotros.
Allí contemplarás a ambos Reyes gozando de su alimento sagrado, al Dios Varuna y a Yama.

8 Encuentra a Yama, encuentra a los Padres, encuentra el mérito de los actos libres u ordenados, en el cielo más alto.
Deja el pecado y el mal, busca de nuevo tu morada y, brillante de gloria, viste otro cuerpo.

9 Id de aquí, partid, volad en todas direcciones: este lugar le han preparado los Padres.
Yama le concede un lugar donde reposar, adornado de días, de rayos de luz y de aguas.

10 Corre y adelanta a los dos perros, prole de Sarama, atigrados, de cuatro ojos, en tu feliz sendero.
Acércate luego a los Padres de mente benévola, donde se regocijan en compañía de Yama.

11 Y esos dos perros tuyos, Yama, los vigías, de cuatro ojos, que miran a los hombres y guardan el sendero —
Confía a este hombre, oh Rey, a su protección y dótalo de prosperidad y salud.

12 De color oscuro, insaciables, de narices dilatadas, los dos emisarios de Yama vagan entre el Pueblo;
Que nos devuelvan una bella existencia aquí y hoy, para que veamos la luz del sol.

13 A Yama verted el Soma, llevad a Yama dones consagrados:
A Yama va el sacrificio preparado y anunciado por Agni.

14 Ofreced a Yama dones sagrados enriquecidos con mantequilla y acercaos:
Que él conceda que vivamos largos días de vida entre los Dioses.

15 Ofreced a Yama, al Rey, oblación muy rica en hidromiel:
Inclinaos ante los Rishis de los tiempos antiguos, que hicieron este sendero en los días de antaño.

16 A las seis Extensiones vuela el Grande en los Trkadrukas.
La Gayatri, la Trstup, todos los metros están contenidos en Yama.

Une Sacra · edición 1.6 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

10.34 — AKṢĀḤ

✦

1 BROTADOS de árboles altos en alturas ventosas, estos rodadores me arrebatan cuando giran sobre la mesa.
El Vibhīdaka vivificante me ha complacido como un trago de Soma de Mūjavant.

2 Ella nunca me afligió ni se enojó conmigo, sino que fue siempre graciosa con mis amigos y conmigo.
Por un dado que marcó uno de más, echo a mi propia esposa devota.

3 Mi esposa me echa, su madre me odia: el hombre miserable no halla quien lo consuele.
[Dicen:] "No hallo más utilidad en un jugador que en un caballo viejo que está en venta."

4 Otros abrazan a la esposa de aquel cuyas riquezas han codiciado los dados victoriosos:
Padre, madre y hermanos dicen de él [a los hombres del acreedor]: "No lo conocemos: atadlo y lleváoslo."

5 Cuando resuelvo "No jugaré con ellos, me quedaré atrás cuando mis amigos [= compañeros de juego] partan [a jugar]",
y los dados pardos, lanzados en el tablero, han repiqueteado, como una muchacha enamorada busco el lugar del encuentro.

6 El jugador busca la casa de juego y se pregunta, con el cuerpo todo en llamas: "¿Tendré suerte?"
Los dados corren contra su deseo, dando las mejores tiradas a su adversario.

7 Los dados, en verdad, están armados de aguijones y garfios, engañando y atormentando, causando grave aflicción.
Dan regalos como [hacen] los niños y luego se los arrebatan al ganador, [están] endulzados [como] con miel, con poder mágico sobre el jugador.

8 Su tropa de tres veces cincuenta juega [tan invencible] como Savitr, el dios cuyos caminos son fieles.
No se doblegan ni ante la ira de los poderosos: el propio Rey les rinde homenaje y los reverencia.

9 Ruedan hacia abajo y luego saltan rápidamente hacia arriba y, sin manos, fuerzan al hombre que tiene manos a servirlos.
Lanzados en el tablero, como trozos de carbón mágico, aunque fríos ellos mismos, queman el corazón hasta las cenizas.

10 La esposa del jugador queda desamparada y miserable: la madre llora al hijo que vaga sin hogar.
En miedo constante, endeudado y buscando dinero, va de noche a la casa de otros [probablemente a robar].

11 Triste está el jugador cuando ve a una mujer, la esposa de otro hombre, y su morada bien ordenada.
Unce los caballos pardos [= los dados] por la mañana temprano y al atardecer se hunde junto a [su] fuego, mendigo.

12 Al gran capitán de vuestro poderoso ejército [de dados], que se ha hecho jefe imperial de la hueste,
A él muestro [mis] diez [dedos extendidos]: "Digo la verdad: no retengo riqueza alguna."

13 "No juegues a los dados, [sino] cultiva tu campo de grano. Goza la ganancia y considera suficiente esa riqueza.
Ahí está tu ganado, ahí tu esposa, oh jugador": así me lo ha dicho el mismo buen Savitr.

14 Hacedme vuestro amigo: mostradnos un poco de misericordia. No nos hechicéis a la fuerza con poder mágico.
Que vuestra ira [y] enemistad descansen ahora. Que los [dados] pardos atrapen ahora a algún otro cautivo.

Une Sacra · edición 1.6 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

10.71 — JÑĀNA

✦

1 CUANDO los hombres, Brhaspati, dando nombres a los objetos, emitieron las primeras y más antiguas palabras de Vak,
Todo lo que era excelente y sin mancha, guardado dentro de ellos, fue revelado por su afecto.

2 Donde, como hombres que limpian harina de trigo en una criba, los sabios de espíritu han creado el lenguaje,
Los amigos ven y reconocen las señales de la amistad: su habla conserva el signo bendito impreso.

3 Con el sacrificio siguieron el rastro de Vak y la hallaron albergada dentro de los Rishis.
La trajeron, la repartieron en muchos lugares: siete cantores hacen resonar sus tonos en concierto.

4 Un hombre nunca ha visto a Vak y, no obstante, ve; un hombre tiene oído pero nunca la ha oído.
Pero a otro le ha mostrado ella su belleza como una mujer amorosa y bien vestida a su marido.

5 A un hombre llaman rezagado, torpe en la amistad: nunca lo incitan a hazañas de valor.
Vaga en una ilusión sin provecho: la Voz que oyó no da ni fruto ni flor.

6 No tiene parte en Vak el que ha abandonado a su propio querido amigo que conoce la verdad de la amistad.
Aunque la oiga, escucha en vano: nada sabe del sendero de la acción justa.

7 Desiguales en la prontitud del espíritu son amigos dotados igualmente de ojos y oídos.
Unos parecen estanques que llegan a la boca o al hombro, otros como charcas de agua aptas para bañarse.

8 Cuando Brahmanes amigos sacrifican juntos con el impulso mental que el corazón ha formado,
Dejan a uno muy atrás por sus logros, y algunos que cuentan como Brahmanes vagan por otra parte.

9 Aquellos hombres que no retroceden ni avanzan, ni Brahmanes ni preparadores de libaciones,
Habiendo llegado a Vak de modo pecaminoso, hilan su hilo en la ignorancia como hilanderas.

10 Todos los amigos se alegran con el amigo que llega en triunfo, habiendo vencido en la asamblea.
Él es quien les aparta el reproche, quien les provee alimento; está preparado y apto para la hazaña de vigor.

11 Uno cumple su tarea constante recitando versos; uno canta el salmo sagrado en medidas Sakvari.
Otro más, el Brahmán, cuenta la ciencia del ser, y uno establece las reglas del sacrificio.

Une Sacra · edición 1.6 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

10.81 — VIŚVAKARMAN

✦

1 AQUEL que se sentó como sacerdote Hotar, el Rishi, nuestro Padre, ofreciendo todas las cosas existentes —
Él, buscando por su deseo una gran posesión, vino entre los hombres en la tierra como arquetipo.

2 ¿Cuál era el lugar donde tomó su posición? ¿Qué era lo que lo sostenía? ¿Cómo era?
¿De dónde Visvakarman, que todo lo ve, produciendo la tierra, con poder inmenso reveló los cielos?

3 Aquel que tiene ojos por todos lados a su alrededor, boca por todos lados, brazos y pies por todos lados,
Él, el Dios Único, produciendo la tierra y el cielo, los suelda juntos con sus brazos como alas.

4 ¿Cuál era el árbol, qué madera en verdad lo produjo, del cual formaron la tierra y el cielo?
Vosotros, hombres pensativos, inquirid en vuestro espíritu dónde estaba él cuando estableció todas las cosas.

5 Tus naturalezas sacrificiales más altas, más bajas, y estas tuyas del medio aquí, oh Visvakarman,
Enséñalas a tus amigos en el sacrificio, oh Bendito, y ven tú mismo, exaltado, a nuestro culto.

6 Trae tú mismo, exaltado con oblación, oh Visvakarman, la Tierra y el Cielo al culto.
Que otros hombres a nuestro alrededor vivan en la locura; aquí tengamos un patrono rico y generoso.

7 Invoquemos hoy, para ayudar nuestra labor, al Señor del Habla, Visvakarman, veloz como el pensamiento.
Que oiga con bondad todas nuestras invocaciones el que da toda bienaventuranza como ayuda, cuyas obras son justas.

Une Sacra · edición 1.6 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

10.85 — SŪRYĀ

✦

1 LA VERDAD es la base que sostiene la tierra; por Surya son sostenidos los cielos.
Por la Ley los Adityas están firmes, y Soma ocupa su lugar en el cielo.

2 Por Soma son fuertes los Adityas, por Soma es poderosa la tierra.
Así Soma, en medio de todas estas constelaciones, tiene su lugar.

3 Uno piensa, cuando han machacado la planta, que ha bebido el jugo del Soma;
De aquel a quien los Brahmanes conocen verdaderamente como Soma nadie prueba jamás.

4 Soma, protegido por reglas que amparan, guardado por himnos en Brhati,
Estás escuchando las piedras; nadie que more en la tierra prueba de ti.

5 Cuando comienzan entonces a beberte, oh Dios, tú de nuevo te hinchas.
Vayu es el Dios guardián de Soma. La Luna es la que da forma a los años.

6 Raibhi fue su querida amiga de bodas, y Narasamsi la llevó a casa.
Hermosa era la vestidura de Surya: ella llegó a lo que Gatha había adornado.

7 El pensamiento era la almohada de su lecho, la vista era el ungüento de sus ojos:
Su tesoro eran la tierra y el cielo cuando Surya fue a su Señor.

8 Los himnos eran los travesaños de la lanza, el metro Kurira adornaba el carro:
Los padrinos del novio eran el Par Asvin; Agni era el jefe del cortejo.

9 Soma fue quien cortejó a la doncella: los padrinos eran ambos Asvins, cuando
El Dios-Sol Savitar entregó a su Surya, que consentía, a su Señor.

10 Su espíritu era el carro nupcial; su cubierta era el cielo:
Brillantes eran ambos Toros que lo arrastraban cuando Surya se acercó a la casa de su marido.

11 Tus Toros eran firmes, mantenidos en su lugar por el verso sagrado y el himno Sama:
Oídos eran tus dos ruedas del carro: tu sendero era trémulo en el cielo.

12 Limpias, mientras ibas, eran tus ruedas; el viento era el eje allí sujeto.
Surya, yendo hacia su Señor, subió a un carro formado por el espíritu.

13 El cortejo nupcial de Surya, que Savitar puso en marcha, avanzó.
En los días de Magha se matan los bueyes, en los Arjunis se casa la novia.

14 Cuando en vuestro carro de tres ruedas, oh Asvins, vinisteis como pretendientes a las bodas de Surya,
Entonces todos los Dioses aceptaron vuestra propuesta; Pusan, como Hijo, os eligió como Padres.

15 Oh vosotros, Dos Señores del esplendor, cuando vinisteis a cortejar a Surya,
¿Dónde estaba una de vuestras ruedas del carro? ¿Dónde estuvisteis para la orden del Padre?

16 Los Brahmanes, por sus estaciones, conocen, oh Surya, esas dos ruedas tuyas:
Una mantenida oculta, solo la han aprendido los versados en las verdades más altas.

17 A Surya y a las Divinidades, a Mitra y a Varuna,
Que conocen bien lo que es, he rendido esta adoración.

18 Por su propio poder estos Dos se mueven en estrecha sucesión;
Van como niños jugando en torno al sacrificio.
Uno del Par contempla todas las cosas existentes; el otro ordena las estaciones y nace de nuevo.

19 Él, nacido de nuevo, es nuevo y nuevo para siempre; insignia de los días, va delante de las Mañanas.
Al venir, ordena para los Dioses su porción. La Luna prolonga los días de nuestra existencia.

20 Sube a este, de todas las formas, de tono dorado, de ruedas fuertes, hecho de Kimsuka y Salmali, de rodar ligero,
Rumbo al mundo de la vida inmortal, Surya: haz para tu señor un feliz viaje nupcial.

21 Levántate de aquí: esta doncella tiene marido. Alabo a Visvavasu con himnos y homenaje.
Busca en la casa de su padre otra hermosa y halla la porción que desde antaño te fue asignada.

22 Levántate de aquí, Visvavasu: con reverencia te adoramos.
Busca tú otra doncella dispuesta y deja a la novia con su marido.

23 Rectos en su dirección sean los senderos, y sin espinas, por donde nuestros compañeros viajan al cortejo.
Que Aryaman y Bhaga nos guíen: perfeccionad, oh Dioses, la unión de la esposa y el marido.

24 Ahora del lazo de Varuna te libero, con que el Bienaventuradísimo Savitar te ató.
En el asiento de la Ley, al mundo de la acción virtuosa, te entrego ilesa con tu consorte.

25 De aquí, y no de allá, la suelto. Te hago suavemente atada allá.
Para que, Generoso Indra, ella viva bendita en su fortuna y en sus hijos.

26 Que Pusan tome tu mano y de aquí te conduzca; que los dos Asvins en su carro te transporten.
Ve a la casa para ser la señora de la casa y habla como dama a tu gente reunida.

27 Sé feliz y prospera aquí con tus hijos: sé vigilante para gobernar tu casa en este hogar.
Une estrechamente tu cuerpo a este hombre, tu señor. Así, llenos de años, hablaréis a vuestra compañía.

28 Su color es azul y rojo: el demonio que se aferra de cerca es expulsado.
Que prosperen los parientes de esta novia; el marido está atado firmemente con lazos.

29 Da el manto de lana: reparte tesoro a los sacerdotes brahmanes.
Esta demonia ha echado pies y, como esposa, acompaña a su señor.

30 Feo es el cuerpo de él cuando brilla con esta demonia malvada,
Cuando el marido envuelve sus miembros en la vestidura de su esposa.

31 Las consunciones, venidas de la gente de ella, que siguen el cortejo resplandeciente de la novia —
Que los Santos Dioses las lleven de nuevo al lugar de donde vinieron.

32 Que los ladrones de camino que yacen emboscados no hallen a la pareja recién casada.
Por caminos agradables escapen del peligro, y que los enemigos se alejen.

33 Señales de buena fortuna marcan a la novia; venid todos y miradla.
Deseadle prosperidad y luego volved de nuevo a vuestras casas.

34 Picante es esto, y amargo esto, lleno, por así decir, de púas de flecha, envenenado e inservible.
El Brahmán que conoce bien a Surya merece la vestidura de la novia.

35 El fleco, el paño que adorna su cabeza, y luego el manto dividido en tres —
Contemplad los colores que viste Surya; estos los purifica el Brahmán.

36 Tomo tu mano en la mía para feliz fortuna, para que llegues a la vejez conmigo, tu marido.
Los Dioses, Aryaman, Bhaga, Savitar, Purandhi, te han dado para ser la señora de mi casa.

37 Oh Pusan, envíala como la más auspiciosa, la que ha de compartir mis placeres;
La que ha de enlazar sus brazos amorosos en torno a mí y acoger todo mi amor y mis abrazos.

38 Para ti, con cortejo nupcial, ellos primero escoltaron a Surya a su casa.
Da a cambio al marido, Agni, la esposa con descendencia.

39 Agni ha devuelto la novia con esplendor y con vida amplia.
Que viva mucho el que es su señor; que viva cien otoños.

40 Soma la obtuvo primero de todos; luego el Gandharva fue su señor.
Agni fue tu tercer marido: ahora uno nacido de mujer es tu cuarto.

41 Soma al Gandharva, y a Agni el Gandharva la dio:
Y Agni me ha concedido riquezas e hijos y esta mi esposa.

42 No os separéis; morad aquí, alcanzad el tiempo pleno de la vida humana.
Con hijos y nietos jugad y retozad, alegrándoos en vuestra propia morada.

43 Así nos dé hijos Prajapati; que Aryaman nos adorne hasta que llegue la vejez.
No de modo inauspicioso entres tú en la casa de tu marido: trae bendición a nuestros bípedos y a nuestros cuadrúpedos.

44 Sin mal de ojo, no matadora de tu marido, trae bien al ganado, radiante, de corazón gentil;
Amando a los Dioses, encantadora, madre de héroes, trae bendición a nuestros cuadrúpedos y bípedos.

45 Oh Generoso Indra, haz a esta novia bendita en sus hijos y afortunada.
Concédele diez hijos y haz de su marido el undécimo hombre.

46 Sobre el padre de tu marido y la madre de tu marido ejerce pleno dominio.
Sobre la hermana de tu señor, sobre sus hermanos reina suprema.

47 Así los Dioses Universales, así las Aguas unan nuestros corazones.
Que Matarisvan, Dhatar y Destri juntos nos aten estrechamente.

Une Sacra · edición 1.6 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

10.90 — PURUṢA

✦

1 MIL cabezas tiene Purusa, mil ojos, mil pies.
Penetrando la tierra por todos lados, llena un espacio de diez dedos de ancho.

2 Este Purusa es todo lo que ha sido y todo lo que ha de ser;
El Señor de la Inmortalidad, que crece aún más por el alimento.

3 Tan poderosa es su grandeza; sí, mayor que esto es Purusa.
Todas las criaturas son una cuarta parte de él, tres cuartas partes son vida eterna en el cielo.

4 Con tres cuartas partes Purusa subió: una cuarta parte de él quedó de nuevo aquí.
De allí avanzó hacia todos lados, sobre lo que no come y lo que come.

5 De él nació Viraj; de nuevo, de Viraj nació Purusa.
En cuanto nació, se extendió hacia el este y el oeste sobre la tierra.

6 Cuando los Dioses prepararon el sacrificio, con Purusa como ofrenda,
Su aceite fue la primavera, el don sagrado fue el otoño; el verano fue la leña.

7 Ungieron como víctima sobre la hierba a Purusa, nacido en el tiempo más antiguo.
Con él sacrificaron las Divinidades y todos los Sadhyas y Rishis.

8 De aquel gran sacrificio universal se recogió la grasa que goteaba.
Él formó las criaturas del aire y los animales, tanto salvajes como mansos.

9 De aquel gran sacrificio universal nacieron los Rcas y los himnos Sama:
De él se produjeron conjuros y hechizos; el Yajus tuvo de él su nacimiento.

10 De él nacieron los caballos, de él todo el ganado con dos hileras de dientes:
De él fueron engendradas las vacas, de él nacieron las cabras y las ovejas.

11 Cuando dividieron a Purusa, ¿cuántas porciones hicieron?
¿Cómo llaman a su boca, a sus brazos? ¿Cómo llaman a sus muslos y a sus pies?

12 El Brahmán fue su boca; de ambos brazos fue hecho el Rajanya.
Sus muslos se hicieron el Vaisya; de sus pies fue producido el Sudra.

13 La Luna fue engendrada de su mente, y de su ojo nació el Sol;
Indra y Agni nacieron de su boca, y Vayu de su aliento.

14 De su ombligo salió el espacio intermedio; el cielo fue formado de su cabeza,
La tierra de sus pies, y de su oído las regiones. Así formaron los mundos.

15 Siete palos de cerco tenía él; tres veces siete capas de combustible fueron preparadas,
Cuando los Dioses, ofreciendo sacrificio, ataron a Purusa como su víctima.

16 Los Dioses, sacrificando, sacrificaron a la víctima: estas fueron las primeras ordenanzas sagradas.
Los Poderosos alcanzaron la altura del cielo, allí donde moran los Sadhyas, Dioses de antaño.

Une Sacra · edición 1.6 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

10.117 — DHANĀNNADĀNA

✦

1 LOS DIOSES no han ordenado que el hambre sea nuestra muerte: aun al hombre bien alimentado le llega la muerte en formas variadas.
Las riquezas del generoso nunca se agotan, mientras que el que no quiere dar no halla quien lo consuele.

2 El hombre con alimento en reserva que, cuando el necesitado llega en estado miserable mendigando pan para comer,
Endurece su corazón contra él — aun cuando antaño le prestó servicio — no halla uno solo que lo consuele.

3 Generoso es el que da al mendigo que llega a él falto de alimento y débil. El éxito lo acompaña en el grito de la batalla. Hace de él un amigo para las aflicciones futuras.

4 No es amigo el que a su amigo y compañero que llega implorando alimento nada quiere ofrecer.
Que este se vaya — aquel no es hogar donde reposar — y busque más bien a un extraño que lo sostenga.

5 Que el rico satisfaga al pobre que implora y vuelva la mirada hacia un camino más largo.
Las riquezas llegan ora a uno, ora a otro, y, como las ruedas de los carros, siempre están rodando.

6 El hombre necio gana alimento con trabajo sin fruto: ese alimento — digo la verdad — será su ruina.
No alimenta a amigo fiel ni a hombre que lo ame. Todo culpa es el que come sin compartir.

7 La reja que ara produce el alimento que nos sustenta y con sus pies abre el sendero que sigue.
Mejor el Brahmán que habla que el callado: el amigo generoso vale más que el que no da.

8 El de un pie ha adelantado con mucho al bípedo, y el de dos pies alcanza al de tres pies.
Las criaturas de cuatro pies vienen cuando los bípedos las llaman, y se paran y miran donde cinco están reunidos.

9 Las manos son ambas iguales: su trabajo difiere. El rendimiento de vacas lecheras hermanas es desigual.
Aun los gemelos difieren en su fuerza y vigor: dos, aun parientes, difieren en su generosidad.

Une Sacra · edición 1.6 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

10.121 — HIRAṆYAGARBHA

✦

1 EN el principio se alzó Hiranyagarbha, nacido Único Señor de todos los seres creados.
Él fijó y sostiene esta tierra y este cielo. ¿A qué Dios adoraremos con nuestra oblación?

2 Dador del aliento vital, del poder y del vigor, aquel cuyos mandamientos reconocen todos los Dioses;
El Señor de la muerte, cuya sombra es vida inmortal. ¿A qué Dios adoraremos con nuestra oblación?

3 Que por su grandeza se ha hecho Único Soberano de todo el mundo que se mueve, que respira y que duerme;
Aquel que es Señor de los hombres y Señor del ganado. ¿A qué Dios adoraremos con nuestra oblación?

4 Suyas, por su poder, son estas montañas cubiertas de nieve, y los hombres llaman al mar y a la Rasa su posesión:
Suyos son estos brazos, suyas estas regiones celestiales. ¿A qué Dios adoraremos con nuestra oblación?

5 Por él los cielos son fuertes y la tierra es firme, por él el reino de la luz y la bóveda celeste son sostenidos:
Por él fueron medidas las regiones en el espacio intermedio. ¿A qué Dios adoraremos con nuestra oblación?

6 A él, sostenidos por su ayuda, dos ejércitos en batalla miran temblando en su espíritu,
Cuando sobre ellos brilla el Sol salido. ¿A qué Dios adoraremos con nuestra oblación?

7 Cuando vinieron las aguas poderosas, conteniendo el germen universal, produciendo a Agni,
De allí surgió al ser el único espíritu de los Dioses. ¿A qué Dios adoraremos con nuestra oblación?

8 Él, en su poder, contempló los caudales que contenían fuerza productora y engendraban el Culto.
Él es el Dios de los dioses, y ninguno fuera de él. ¿A qué Dios adoraremos con nuestra oblación?

9 Nunca nos dañe el que es Engendrador de la tierra, ni aquel cuyas leyes son seguras, el Creador de los cielos,
Aquel que hizo brotar las grandes y lúcidas aguas. ¿A qué Dios adoraremos con nuestra oblación?

10 ¡Prajapati! solo tú comprendes todas estas cosas creadas, y ninguno fuera de ti.
Concédenos el deseo de nuestros corazones cuando te invocamos: que tengamos provisión de riquezas en nuestra posesión.

Une Sacra · edición 1.6 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

10.125 — VĀC

✦

1 VIAJO con los Rudras y los Vasus, con los Adityas y Todos-los-Dioses vago.
Sostengo en lo alto tanto a Varuna como a Mitra, a Indra y a Agni, y al Par de Asvins.

2 Acaricio y sostengo al Soma que se hincha, y amparo a Tvastar, a Pusan y a Bhaga.
Cargo de riqueza al sacrificador celoso que vierte el jugo y ofrece su oblación.

3 Soy la Reina, la que recoge los tesoros, la más pensativa, la primera de los que merecen culto.
Así los Dioses me han establecido en muchos lugares, con muchas moradas donde entrar y permanecer.

4 Solo por mí comen todos el alimento que los sustenta — cada hombre que ve, respira, oye la palabra pronunciada.
No lo saben, y no obstante moran junto a mí. Oíd, todos y cada uno, la verdad tal como la declaro.

5 Yo, en verdad, yo misma anuncio y pronuncio la palabra que Dioses y hombres por igual acogerán.
Hago al hombre que amo sumamente poderoso, lo hago sabio, Rishi y Brahmán.

6 Tenso el arco para Rudra, para que su flecha alcance y mate al que odia la devoción.
Despierto y ordeno la batalla por el pueblo, y he penetrado la Tierra y el Cielo.

7 En la cumbre del mundo doy a luz al Padre: mi morada está en las aguas, en el océano.
De allí me extiendo sobre todas las criaturas existentes y toco aun aquel cielo de allá arriba con mi frente.

8 Soplo un aliento fuerte como el viento y la tempestad, mientras mantengo unida toda la existencia.
Más allá de esta ancha tierra y más allá de los cielos me he hecho tan poderosa en mi grandeza.

Une Sacra · edición 1.6 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

10.127 — RĀTRĪ

✦

1 CON todos sus ojos la Diosa Noche mira adelante, acercándose a muchos lugares:
Se ha puesto todas sus glorias.

2 Inmortal, ha llenado el yermo, la Diosa ha llenado la altura y la hondura:
Vence la tiniebla con su luz.

3 La Diosa, al venir, ha puesto a la Aurora, su Hermana, en su lugar:
Y entonces la tiniebla se desvanece.

4 Favorécenos así esta noche, oh tú cuyos senderos hemos visitado
Como las aves su nido en el árbol.

5 Los aldeanos han buscado sus casas, y todo lo que anda y todo lo que vuela,
Aun los halcones ávidos de presa.

6 Aparta a la loba y al lobo, oh Urmya, aparta al ladrón;
Sé fácil para nosotros de cruzar.

7 Claramente se ha acercado a mí la que adorna lo oscuro con los más ricos colores:
Oh Mañana, cancélala como a deudas.

8 Te he traído estos como vacas. Oh Noche, tú, Hija del Cielo, acepta
Esta alabanza como para un vencedor.

Une Sacra · edición 1.6 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

10.129 — NĀSADĪYA

✦

1 ENTONCES no había ni lo no existente ni lo existente: no había reino del aire, ni cielo más allá.
¿Qué cubría, y dónde? ¿y qué daba abrigo? ¿Había allí agua, hondura insondable de agua?

2 La muerte no existía entonces, ni había nada inmortal: no había señal, el divisor del día y de la noche.
Aquella Cosa Única, sin aliento, respiraba por su propia naturaleza: fuera de ella no había nada en absoluto.

3 Había tiniebla: al principio, oculto en la tiniebla, este Todo era caos indistinto.
Todo lo que existía entonces era vacío y sin forma: por el gran poder del Calor nació aquella Unidad.

4 Después se alzó el Deseo en el principio, el Deseo, la semilla primordial y el germen del Espíritu.
Los sabios que buscaron con el pensamiento del corazón descubrieron el parentesco de lo existente en lo no existente.

5 Transversalmente se extendió su línea divisoria: ¿qué había entonces encima de ella, y qué debajo?
Había engendradores, había fuerzas poderosas, acción libre aquí y energía allá arriba.

6 ¿Quién en verdad sabe y quién puede aquí declararlo, de dónde nació y de dónde viene esta creación?
Los Dioses son posteriores a la producción de este mundo. ¿Quién sabe entonces de dónde vino primero al ser?

7 Él, el primer origen de esta creación, ya la haya formado toda, ya no la haya formado,
Cuyo ojo gobierna este mundo en el cielo más alto, él en verdad lo sabe, o quizá no lo sabe.

Une Sacra · edición 1.6 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

10.146 — ARAṆYĀNĪ

✦

1 DIOSA del yermo y del bosque, que pareces desvanecerte de la vista,
¿Cómo es que no buscas la aldea? ¿No tienes miedo?

2 Cuando el saltamontes responde y hincha la voz estridente de la cigarra,
Pareciendo sonar con campanillas tintineantes, la Señora del Bosque exulta.

3 Y, allá a lo lejos, parece pacer el ganado, aparece lo que parece una morada:
O bien, al anochecer, la Señora del Bosque parece soltar las carretas.

4 Aquí uno llama a su vaca, otro allá ha derribado un árbol:
Al anochecer, quien mora en el bosque imagina que alguien ha gritado.

5 La Diosa nunca mata, a menos que se acerque algún enemigo asesino.
El hombre come del fruto sabroso y luego toma, como le place, su descanso.

6 Ahora he alabado a la Reina del Bosque, de dulce perfume, fragante de bálsamo,
La Madre de todas las cosas silvestres, que no labra pero tiene provisiones de alimento.

Une Sacra · edición 1.6 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

10.151 — ŚRADDHĀ

✦

1 POR la Fe se enciende Agni, por la Fe se ofrece la oblación.
Celebramos con alabanzas a la Fe en la cumbre de la felicidad.

2 Bendice al hombre que da, oh Fe; Fe, bendice al hombre que desea dar.
Bendice a los adoradores generosos: bendice la palabra que he dicho.

3 Así como las Divinidades mantuvieron la Fe en los poderosos Asuras,
Así haz verdadero este deseo mío pronunciado para los adoradores generosos.

4 Guardados por Vayu, Dioses y hombres que sacrifican se acercan a la Fe.
El hombre gana la Fe por los anhelos del corazón, y la opulencia por la Fe.

5 A la Fe por la mañana temprano, a la Fe al mediodía invocaremos,
A la Fe a la puesta del Sol. Oh Fe, dótanos de creencia.

Une Sacra · edición 1.6 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

10.190 — BHĀVAVṚTTAM

✦

1 DEL Fervor encendido hasta su cumbre nacieron la Ley Eterna y la Verdad:
De allí fue producida la Noche, y de allí surgió el caudal ondulante del mar.

2 De ese mismo caudal ondulante del mar fue producido después el Año,
Ordenador de los días y las noches, Señor de todos los que cierran los ojos.

3 Dhatar, el gran Creador, formó entonces en debido orden el Sol y la Luna.
Formó en orden el Cielo y la Tierra, las regiones del aire y la luz.

Une Sacra · edición 1.6 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

10.191 — SAṂJÑĀNAM

✦

1 TÚ, poderoso Agni, recoges todo lo que es precioso para tu amigo.
Tráenos todos los tesoros cuando eres encendido en el lugar de la libación.

2 Reuníos, hablad juntos: que vuestras mentes estén todas de acuerdo,
Como los antiguos Dioses, unánimes, se sientan a su parte asignada.

3 El lugar es común, común la asamblea, común la mente; así sea unido su pensamiento.
Un propósito común pongo ante vosotros y adoro con vuestra oblación común.

4 Uno y el mismo sea vuestro propósito, y estén vuestras mentes de acuerdo.
Unidos sean los pensamientos de todos, para que todos concuerden felices.

Une Sacra · edición 1.6 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0